

SEGURIDAD. ¿MITO O REALIDAD?

27 de marzo de 2018

02-2018

Por: Jean Ureña

Ya han pasado más de dos décadas de haber sido liberados de una dictadura que nos mantuvo esclavizados por mas de 20 años en donde no podíamos levantar la voz en protesta porque eso representaba una causal para desaparecernos en caso de que representáramos un peligro para las autoridades del momento. Sin embargo y muy irónicamente no existía tanta delincuencia, cuantas veces podíamos ver una noticia en los periódicos de un hurto o robo, el tráfico de drogas era exclusivo de ciertos sectores y de un homicidio (no digo que no los hubiese.)

Jamás he sido partidaria de ninguna dictadura, pues las considero un acto abusivo de autoridad, donde los derechos de todos los ciudadanos son masacrados al antojo de quien la ostenta, pero si extraño cuando se salían a diversas calles y no corrías el peligro de ser asaltado o asesinado por un desconocido, cuando era muy extraño encontrar a un joven menor de 18 años que poseería la condición de homicida, cuando la droga no se encontraba como lluvia en todas las calles, cuando las bandas y pandillas no existían eran solo un mito.

Luego de un estudio realizado a nivel de Latinoamérica a países que han salido de una dictadura y que hoy en día son regidos por gobiernos democráticos todos poseen la misma deficiencia, una seguridad mediocre, con una alta tasa de delincuencia por más disfrazado que quieran pintarlo, es allí donde hay que preguntarse: **¿Son buenos o no los gobiernos democráticos?**, yo creo en la democracia, pero en la democracia pura en aquel sistema político que defiende la soberanía del pueblo y el derecho del pueblo a elegir y controlar a sus gobernantes, no en la democracia tergiversada que conocemos hoy en día, una democracia divorciada de la seguridad donde mas derecho tienen los delincuentes de pasearse delante de las narices de sus víctimas y que sus bajezas queden impune ante la

mirada impotente del agredido. Sabemos que existen los derechos humanos y que Panamá es signatario en todos los convenios, tratados y demás actas internacionales habidas y por haber, pero aun no entiendo y muchos de ustedes estarán de acuerdo conmigo que tiene que ver la democracia, con colocar leyes más rigurosas para los delincuentes, la ley del menor debe ser reformada que el menor que cometa un acto de homicidio con dolo sea juzgado como corresponde por sus faltas y todos sus agravantes. Si, sabemos que ellos al igual que nosotros los que nos levantamos todos los días a trabajar para llevarle el pan a nuestros hijos a la casa, para educarlos y hacerlos unos ciudadanos útiles a esta sociedad y no unos parásitos que solo se alimentan de los demás, poseemos los mismos derechos, pero toda persona que no posea respeto por la vida ajena y sea capaz de quitársela a otro individuo por unas cuantas monedas debe ser juzgado con todo el peso de la ley. Existen leyes, pero muchas de ellas no se cumplen a cabalidad o simplemente son para los no privilegiados.

Vemos una policía mermada en su capacidad no solo físicas, sino también en lo moral e integral para por lo menos controlar este flagelo ya que no lo puede erradicar y sencillamente algunas veces se hace de la vista gorda (no es que me lo han dicho, yo lo he visto.)

Para poder que la seguridad funcione los miembros de la policía deben tener vocación como su lema lo dice **PROTEGER Y SERVIR**, pero si la misma policía esta corrupta desde adentro, aunque no sean todos, porque sé que existen excelentes unidades que portan con orgullo su uniforme, su placa y llevan en alto su lema, capaces de salvar vidas y darla en caso de ser necesarios, pero lamentablemente son muy pocas.

Hoy por hoy muchos jóvenes entran a esta institución por el salario, por lucir un uniforme que las mujeres los vean y poderlas conquistar, pero no son dignos de llevarlos, como tampoco son dignos de portar la placa y menos de su lema. Son policías mediocres que no tienen idea lo que significa realmente sacrificio y solo tienen una idea vaga del mismo donde sus entrenamientos no son ni la sombra de

lo que debe ser un entrenamiento real porque resulta que si los esfuerzas mucho se les rompe una uña y vamos a llamar los derechos humanos porque me están maltratando y yo me pregunto a la hora que les toque enfrentarse a la delincuencia creen que a los delincuentes les interesa no hacerles daño cuando su intención es eliminarlos. Y aclaro no son todos, entre ellos aún se pueden ver unidades con vocación con aquello que se necesita para poder ejercer el orden y no seamos como aquellos ciudadanos de doble moral tergiversando ejercer orden con abuso de autoridad, pero ahora existe otro punto.

Que sucede cuando las unidades de la policía cumplen con su trabajo y resulta que hay que soltar al delincuente por que el niño es menor de edad o hay que someter al delincuente adulto y repito no estoy hablando de abuso de autoridad porque sé que también existen esas unidades abusivas no nos llamemos a engaño.

Si es cierto que necesitamos una policía Nacional honesta, firme, aguerrida e incorruptible que pueda hacernos sentir seguros, que tenga la capacidad para sacar a los homicidas, ladrones y traficantes de drogas de las calles, sabemos que existe un riesgo para ellos, pero cuando ese hombre o mujer decide ingresar a la policía tenía conocimiento del riesgo que podía correr y aun así ingreso en sus filas, necesitamos unidades en condiciones de salir corriendo tras los delincuentes y no unidades con sobre peso en exceso, pero también ellos necesitan el apoyo porque la frustración que deben sentir al poder capturar al delincuente y ver como sale sonriendo a la calle nuevamente es frustrante y luego se convierte en un: ¿ para que lo vamos a capturar si lo van a soltar?, y después viene la actitud si no me afecta no me importa y eso no es solo con la policía, sino también con la ciudadanía.

Esto es una lucha agresiva en donde todos somos protagonistas de esta historia transformada en una pesadilla constante, pero para que podamos despertar todos debes actuar.